

## TAREA

“Distingue racismo de discriminación en notas de prensa”

Para iniciar con este trabajo, considero que importante definir los términos de *discriminación* y *racismo* para poder hacer la diferencia entre estas dos acciones:

Por un lado, entiendo la *discriminación* como la exclusión o trato desigual que se le puede dar a una persona o grupo social, esto como consecuencia de ciertos prejuicios o estereotipos por características relacionadas con el aspecto físico o forma de vida que se han engendrado históricamente. Diversos grupos de población están incluidos dentro del gran espectro que abarca la discriminación, de los cuales algunos son: niñas, niños, mujeres embarazadas, personas afrodescendientes o indígenas, personas con alguna condición de salud. Como consecuencia del acto de discriminación, se pierde el acceso a derechos en igualdad de circunstancias y, por ende, negar el acceso a un servicio o recurso básico en la vida cotidiana de las personas.

Por otro lado, entiendo el *racismo* como una forma de pensamiento o ideología que se basa en las diferencias físicas que existen entre los seres humanos para establecer relaciones jerárquicas de poder y dominación sobre ciertos individuos o comunidades, para sostener esta idea se pensó afirmó durante mucho tiempo la existencia de “razas” y cómo por el color de piel se podían establecer tratos desiguales e inhumanos por cómo se clasificaba a las personas en distintos contextos. Se veía dentro de la clasificación creada, a la “raza blanca” como superior en todos los aspectos sobre las demás: “raza negra”, “raza roja”, “raza amarilla”.

Teniendo ya una definición de estos dos conceptos, podemos distinguir que la *discriminación* no es precisamente un sinónimo de *racismo*, porque esta primera puede expresarse en distintos grupos humanos, dentro de distintas circunstancias por motivos diversos, pero sí podemos decir que el *racismo* llega a ser un tipo de discriminación que se basa esencialmente en el tono de piel de las personas, origen o pertenencia étnica. Otro aspecto que podemos distinguir es que, la *discriminación* al ser una práctica específica puede ser penalizable pero el *racismo* al ser en muchos ámbitos expresado solamente como un pensamiento o ideología no siempre puede penalizarse.

Las dos notas periodísticas que elegí fueron:

*Causan indignación comentarios racistas contra la actriz indígena Yalitza Aparicio, de la cinta Roma y Elena Poniatowska se burla de mujeres indígenas, las llama “panzonas y mensas”.*

En el caso de la nota sobre los comentarios contra la actriz indígena Yalitza Aparicio, considero que se trata de racismo (e incluso clasismo) ya que estos hacen referencia a que por su aspecto físico (que no entra dentro de los estándares de belleza que durante mucho tiempo se han impuesto), no debería utilizar prendas de marcas de diseñadores europeos que normalmente son utilizadas y compradas por cierto grupo de la población con más recursos y con aspecto físico “más europeo”, con color de piel más “blanca”. También se le ataca por aparecer en portadas de revistas de moda importantes, donde nunca antes se había visto otro tipo de personas que no fueran modelos. Los demás comentarios que son muy agresivos hacen referencia a que por su “aspecto indígena” y color de piel, las prendas no “lucen”, que por más que la arreglen va a seguir siendo vista como “lo que es”, es decir una persona de origen indígena. Me parece muy triste que este tipo de comentarios sigan existiendo hoy en día, y es un revelador de cómo México es un país extremadamente racista y esto se tiene normalizado en la vida cotidiana.

En la segunda nota en donde Elena Poniatowska se burla de mujeres indígenas, me costó trabajo entender si se trataba de racismo o discriminación pero al final me decidí por discriminación porque aunque sí hace comentarios relacionados con el aspecto físico de las mujeres indígenas al decirles “panzonas y mensas” no hace referencia de forma directa a una jerarquía en la que ellas estén en un nivel “inferior”. Aunque no sé Elena hubiera los mismos comentarios dentro de otro ámbito donde las mujeres fueran de otro origen. Me parece muy triste y peligroso que personas reconocidas dentro del ámbito académicos perpetúen la idea de poder hacer comentarios con respecto al aspecto físico de las personas tan a la ligera y no piensen en qué impacto puede tener esto tanto en las personas que reciben el comentario como en las personas que escuchan eso y piensan que está bien reproducirlo.